

UNO

DIARIO DE MENDOZA  
UNO Gráfica S. A.  
Presidente y editor: CARLOS AGUINACO  
Director periodístico: JAIME CORREASDirección postal: Pedro Molina 345, CP 5500, Mendoza, República Argentina  
Teléfonos: 4491300/10 En internet: www.diariononet.ar  
Diario UNO utiliza los servicios periodísticos de las siguientes agencias: Telam,  
Noticias Argentinas, Reuters, Efe y El País de Madrid.  
Planta impresora: Pedro Molina 345 Mendoza

# La situación de los museos locales

Opinión

**Rubén Darío Romani**  
Museólogo. Responsable de la  
Secretaría Técnica de la Red  
de Museos de Mendoza



Frente a la creación de espacios culturales ligados incluso al consumo turístico, surge la inquietud de por qué no se invierte en el patrimonio que ya se posee

Desde la recuperación de la democracia en Mendoza y Argentina, los museos vienen desarrollando acciones de mejora de su potencial de comunicación de las memorias colectivas y los recursos naturales y tecnológicos que poseen las comunidades.

Hubo un tiempo ejemplar de apoyo a los museos argentinos desarrollado por Mónica Garrido, quien desde la Secretaría de Cultura de Nación, en los '80, motorizó una dinámica de cambio y de mayor compromiso con la cultura regional. Fueron etapas refundantes de una mística profesional hoy apagada.

En Mendoza resaltó la iniciativa de la llamada "Mesa de Museos", en la que los profesionales, técnicos y administrativos de nuestros museos aportaron al desarrollo de la Ley de Patrimonio y buscaron una primera forma organizativa para gestionar lo museológico y sus problemáticas.

A fines de los '90 se creó la Dirección de Patrimonio, Museos y Bibliotecas de Mendoza, pero a pocos años de recorrido se disgregó su rol coordinador y disminuyó notablemente la influencia sobre los museos municipales.

En la década pasada la fervorosa desestatización evaporó los ya escasos y esquizofrénicos presupuestos, sólo se destacaron esporádicamente los museos de mayor dimensión y arraigo histórico. Las voces de los directivos de museos no se hicieron oír o no fueron escuchadas, continuando el apenas sostenerse, la autoexploración de sus trabajadores y el abandono de las funciones críticas de los museos ligadas a las inversiones edilicias, la automatización de inventarios y sistemas de información, las estrategias de climatización y conservación de sus colecciones.

Tampoco se prestó demasiada atención a la organización de las reservas técnicas o a las mejoras de sus espacios para uso público, baños y áreas de descanso y compras, con ausencia de programas de incorporación de nuevos bienes culturales y la inserción de recursos humanos por concurso y/o antecedentes de capacitación y especialización.

El nuevo decenio y siglo trae novedades, la recuperación económica despierta esperanzas, emergen nuevos espacios híbridos en donde el diablo vitivinícola mete

su cola, la inversión privada promueve espacios dedicados al arte, la cocina gourmet, no obstante se sostiene una estatización cultural que refuerza la elitización del consumo cultural en vez de la alfabetización de nuevos ciudadanos, no consumidores. Las grandes inversiones en la infraestructura de soporte para la gestión, conservación y uso social del patrimonio colectivo no aparecen casi en ningún lado.

Los museos, como grandes centros culturales de las memorias y estéticas de la sociedad, balbucean discursos confusos, a medias entre el espectáculo cuasipalaciego de las élites culturales y sociales y la desaprensión y falta de interés de las masas populares a las que se destinaría tanto esfuerzo institucional de sus fundadores.

La vieja generación de creadores de museos ya desaparece, ¿quiénes van a remplazarlos? ¿Con qué proyectos y equipos de trabajo? ¿Con qué misiones y visiones

**"Los museos, como grandes centros culturales de las memorias y estéticas de la sociedad, balbucean discursos confusos".**

construidas participativamente con sus comunidades de referencia? ¿Con qué presupuestos y programas? ¿Cómo garantizarán la sustentabilidad institucional y el cuidado del patrimonio que poseen a nombre de nosotros, del pasado y de las generaciones futuras?

Frente a la dinámica económica de apertura de espacios patrimoniales con fuerte orientación a servicios al turismo de alto poder adquisitivo se realiza la pregunta por la demora de inversión del Estado provincial y municipios, que bien gestionada sería acompañada seguramente por inversores privados de cada sociedad que asume como propio su museo local.

Se verifica cierta confusión de conceptos y de visiones sobre la institución "museo" que, heredada de Occidente, muestra las hilachas de la no acabada -y en varios departamentos de Mendoza, ni siquiera iniciada- discusión sobre qué es un museo y cuál es su rol social.



Espera. Los museos locales aguardan no sólo por mejoras, sino por proyectos.

Las orientaciones internacionales, sobre todo referidas a las recomendaciones de las cartas patrimoniales internacionales y las resoluciones del Consejo Internacional de Museos (ICOM) y sus profesionales, orientan hacia un estándar internacional que al presente plantea desafíos muy fuertes a los museos existentes como tales. Muy pocos resistirían una auditoría de gestión referida al cumplimiento de las funciones claves que la comunidad profesional del sector reconoce como base de discusión.

Lo que resulta evidente, desde una política estatal, es que hay que regular definiciones atadas a conceptos de desarrollo institucional y de calidad de gestión que beneficien, en primer lugar, a los trabajadores de museos y a los patrimonios que administran, a los ciudadanos que vía impuestos sostienen limitadamente los bajos presupuestos, y al turismo también, al cabo ciudadanos, que con su entrada o colaboración tributan a veces un inmerecido premio a la mediocridad de las exposiciones.

Por ello la propuesta de ley para la Red de Museos de Mendoza requiere necesariamente de un sistema de financiamiento de

mejoras, exigiendo contraparte o cofinanciación al organismo sustentador primario, otorgado por concurso público de proyectos evaluados por los referentes del sector y sometidos al control del Tribunal de Cuentas y otras instancias a definir.

Invertir para provocar pequeños y medianos cambios, generar creatividad y desafío, provocar la integración sectorial y departamental atendiendo a las regiones culturales, apuntar a la autoorganización. Existe un desequilibrio y concentración territorial que refrenda la falacia del acceso a la cultura a los ciudadanos de la provincia cuando la mayoría de la oferta cultural y científica se concentra en la metrópolis del Norte.

Hay regiones de la provincia en las que la carencia de museos es tan grave como la de centros de interpretación en su riqueza de ambientes naturales protegidos.

La activación de pequeños y medianos espacios que pongan en valor la autenticidad de patrimonios culturales, muchos de ellos paisajes emblemáticos de Mendoza o ligados a momentos históricos fundacionales de sus pueblos, aportaría a su desarrollo cultural.

La inversión pública atrae

inversión privada, trabajo genuino y capacitación permanente, una red de sitios patrimoniales activados con muestras temporarias y acciones culturales gestionadas con idoneidad ofrecerían un salto cualitativo a la oferta cultural actual.

¿Por qué necesitan los museos de apoyo estatal provincial? Porque la cultura de la memoria y los sentidos de historicidad y pertenencia que cultivan los museos son un derecho cultural insatisfecho bajo las formas actuales que el Estado debe asumir como política social y estructural.

Porque se debe garantizar el derecho a la identidad y a la cultura propia, con las herramientas que necesitan estas instituciones, tal como la infraestructura vial, de salud, de higiene, de educación, infraestructura y recursos humanos capacitados que posibiliten la ampliación del derecho a la calidad de vida a cada vez mayores porcentajes de la sociedad.

**"Se debe garantizar el derecho a la identidad y a la cultura propia, con las herramientas que necesitan estas instituciones".**

Si el turismo puede dejar un plus sobre este sistema lo hará en la medida en que la propia ciudadanía primero sienta satisfacción y respeto en lo que se le ofrece, en la calidad de gestión de las infraestructuras y cuidado de las colecciones de bienes culturales que la comunidad le ofreció para su custodia.

Los poderes constitucionales de la Provincia tienen que reflexionar sobre estas problemáticas y dar una respuesta estructural, permanente, que consolide instituciones reconocidas y promueva las necesarias y hoy ausentes, bajo la inspiración de la equidad territorial y la promoción del acceso a la cultura contenida en nuestros museos, ya no como claustros cerrados sólo para iniciados en sus disciplinas, sino como templos ecuménicos que cultivan el respeto a la biodiversidad y la gestión social del patrimonio tangible e intangible, verdadero capital cultural de las generaciones futuras.